

# El material cerámico de construcción en Horta Major-Caseta Catalá y Torre Redona (Alcoy, Alicante)

DAVID GONZÁLEZ FERRÉ<sup>a</sup>

*El presente estudio tiene como objetivo el estudio del material cerámico de construcción de época romana en los yacimientos de la necrópolis de Horta Major-Caseta Catalá y Torre Redona situados en Alcoy. Se analizarán las formas y medidas de ladrillos, tejas, imbrices y otros materiales con el objetivo de identificar usos y procedencia de las piezas. También se ha intentado comparar el material de los dos emplazamientos para ver similitudes y diferencias entre ellos y entre otros yacimientos de la provincia.*

*Palabras clave: Roma; arquitectura; ladrillo; tégula; cerámica*

*El present estudi té com a objectiu l'estudi del material ceràmic de construcció d'època romana en els jaciments de la necropolis de Horta Major-Caseta Catalá i Torre Redona situats a Alcoi. S'analitzaran les formes i mesures de maons, teules, imbrices i altres materials amb l'objectiu d'identificar usos i procedència de les peces. També s'ha intentat comparar el material dels dos emplaçaments per a veure similituds i diferències entre ells i entre altres jaciments de la província.*

*Paraules clau: Roma; arquitectura; mahó; teula; ceràmica.*

## **Ceramic building material at Horta Major-Caseta Catalá and Torre Redona (Alcoy, Alicante)**

*The objective of this study is to analyze the ceramic building material from the Roman period in the Horta Major-Caseta Catalá and Torre Redona necropolis sites located in Alcoy. The shapes and measurements of bricks, tiles, embers and other materials will be analyzed in order to identify uses and origin of the pieces. An attempt has also been made to compare the material from the two sites to see similarities and differences between them and between other sites in the province.*

*Key words: Roma; architecture; brick; tile; ceramic.*

## 1. INTRODUCCIÓN

Siempre se ha venido diciendo que la presencia romana en la zona de Alcoy fue poco intensa o muy débil, sin embargo en los últimos años se ha puesto en evidencia que esta afirmación no es del todo cierta. Está claro que no estamos hablando de una zona con gran densidad de población como pudieron ser *Dianium*, *Lucentum* o *Ilici*, pero sí que estamos en una zona con mucha vida, con presencia de villas, granjas y otros pequeños asentamientos identificados en prospecciones que tuvieron contacto con otras zonas de la *Hispania* romana (Grau *et alii*, 2015: 67).

### 1.1 Horta Major-Caseta Catalá

A pesar de que *a priori* son dos yacimientos separados pensamos que se trata de una misma necropolis debido a su cercanía (Abad, 2000: 121). El yacimiento se sitúa en el entorno de Caseta Catalá y de la antigua Horta Major, entre lo que actualmente sería la carretera nacional 340 y el IES Andreu Sempere, en la zona oeste de Alcoy (fig. 1).

a. Profesional autónomo. davidgonzalez8995@gmail.com

Recibido: 01/09/2021. Aceptado: 10/09/2021

El yacimiento ha sufrido diversas intervenciones desde inicios del siglo XX con motivo de su urbanización tras ir eliminando el antiguo espacio de huerta, estas primeras intervenciones fueron recogidas por Visedo, que fue el primero en dar a conocer la existencia del yacimiento. (Abad, 1984; Vicens, 1988; Visedo, 1947). No obstante las actuaciones más destacadas se realizaron en los años setenta del pasado siglo por Joan Faus y José María Segura, en las que se documentaron varios enterramientos del siglo IV d.C en los terrenos que hoy ocupan el IES Andreu Sempere; y a principios de los dos mil cerca de Caseta Catalá (Grau, 2000; Vicens, 1988; Segura y Quereda, 2006). Como ya se ha indicado antes se trataría de una necropolis cuyas tumbas estaban construidas con tégulas a doble vertiente asociadas a una villa bajo imperial datada entre los siglos II-IV d.C (Abad, 1984: 273). También se han encontrado en el entorno silos de época tardorromana del siglo VI d.C, quizás relacionados con la posible villa excavados por la empresa Arquealia SL (Segura y Quereda, 2006).

### 1.2 Torre Redona

El yacimiento arqueológico se sitúa en la partida rural de Polop alto al sudoeste de Alcoy. El lugar viene siendo conocido desde los años ochenta debido a la aparición de

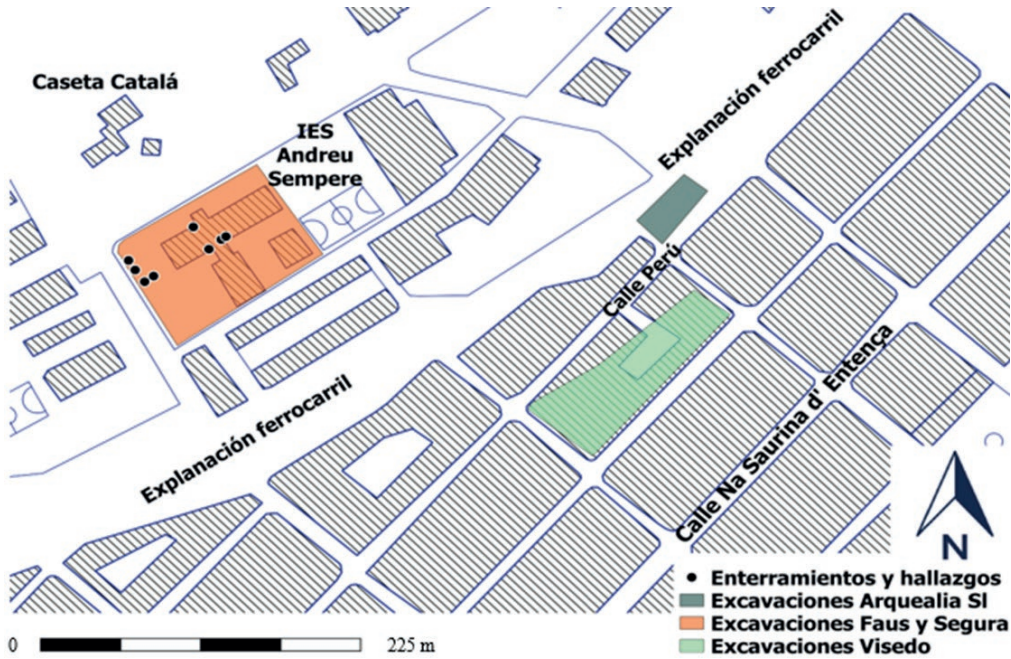


Figura 1: Plano de situación de las intervenciones conocidas hasta la fecha en base a planimetría de Vicen, 1988.

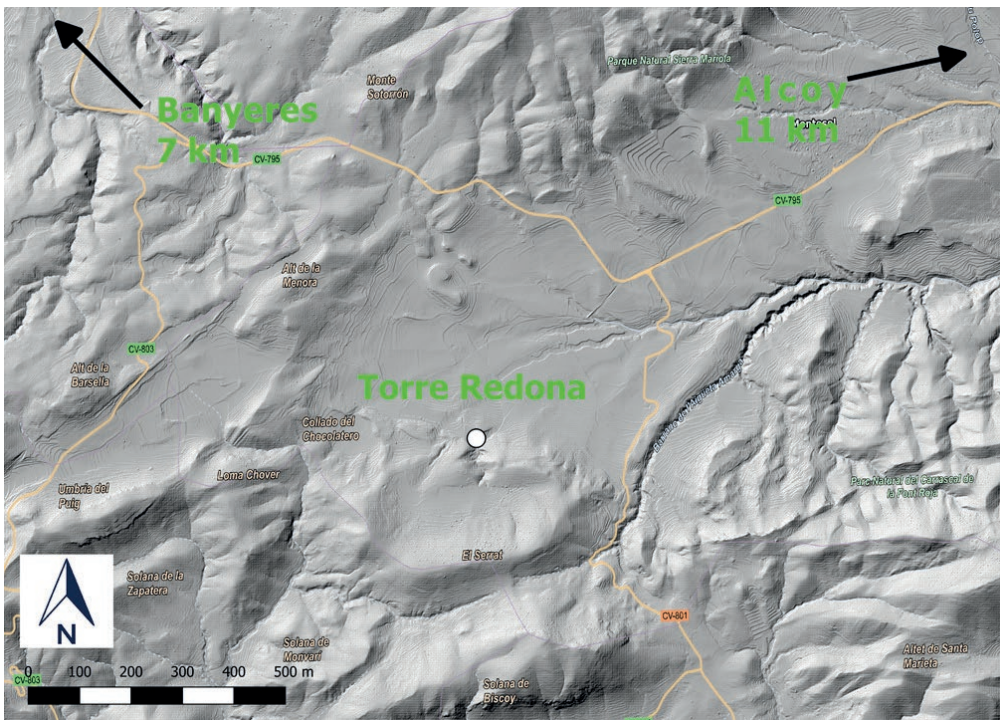


Figura 2: Mapa de situación del yacimiento arqueológico de Torre Redona.

restos en superficie (Abad, 1984; Faus *et alii*, 1987; Grau y Garrigós, 2007), en 1982 se realizaron unos sondeos en los que aparecieron estructuras de época romana y más tarde a finales de los noventa se realizaron también unas prospecciones en la zona (Espí, 2001). En base a estos antecedentes se realizó un estudio con nuevas metodologías entre 2013 y 2014 (Grau *et alii*, 2015), los investigadores llevaron a cabo una prospección superficial con GPS y una prospección geofísica. Tras analizar los resultados decidieron plantear

varios sondeos en el lugar donde ya se intervino a principios de los ochenta, denominados como cuadro 1000, cuadro 2000 y sondeo central (Grau *et alii*, 2015: 69-77) (fig. 2).

Tras finalizar la excavación de los sondeos se llegó a la conclusión de que la fase inicial de ocupación de la villa estaría en torno a la segunda mitad del siglo I d.C y más concretamente en época de Nerón, aunque no se descarta una fase previa (Grau *et alii*, 2015: 80). También se pudo averiguar que el momento de máximo apogeo del asentamiento

lo tendríamos entre el 50 y el 150 d.C, aunque no obstante tendríamos una perduración más débil hasta el 350 d.C en base a la cerámica encontrada.

## 2. MATERIALES CERÁMICOS DE CONSTRUCCIÓN

### 2.1 Material cerámico de construcción de Horta Major-Caseta Catalá

Durante las excavaciones de Visedo y más tarde en las de Faus y Segura se hicieron fotografías a las tumbas y a algunas de las tejas *in situ* en el momento de su aparición. En estas fotografías podemos ver la disposición de las tejas en los enterramientos y algunas marcas de alfarero en las tégulas (fig. 3). Normalmente este tipo de tumbas se hacen de forma rectangular y sin pavimento en el interior, aunque existen excepciones, la cubierta suele construirse por sucesión de

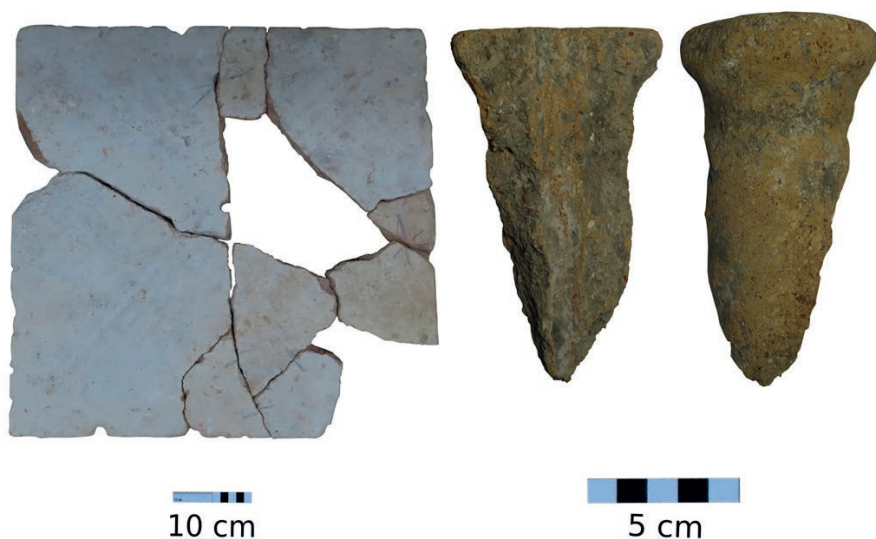
tégulas apoyadas en los bordes de la fosa en sección triangular. Pueden estar unidas a través de lengüetas o solamente apoyadas unas con otras y ocasionalmente unidas en la parte superior con ímbrices. En todos los casos las pestañas de las tégulas se colocan en la parte exterior de la tumba y también es posible encontrar piedras en la parte baja de las tumbas para sostener las tejas (Bejarano, 1996: 346).

En cuanto a los materiales cerámicos de construcción documentados tenemos ladrillo, *tegulae*, clavija cerámica y fragmentos de ímbrice. El ladrillo documentado se trata de un bipedal de 59,5 x 58,5 x 3,5 cm, la pasta es rojiza con desgrasante grueso de colores blancos y negros. Presenta también acanaladuras rectilíneas que se cruzan en el centro de la pieza y restos de argamasa. También tiene una serie de orificios en el centro para los que desconocemos su uso (fig. 4.1).

La clavija cerámica documentada tiene 6,5 cm de diámetro (fig. 4.2), el agujero central 1 cm y la pared de la pieza



Figura 3: Fotografías de las excavaciones antiguas.



4.1

4.2

Figura 4: Ladrillo bipedal y fragmento de clavija cerámica.

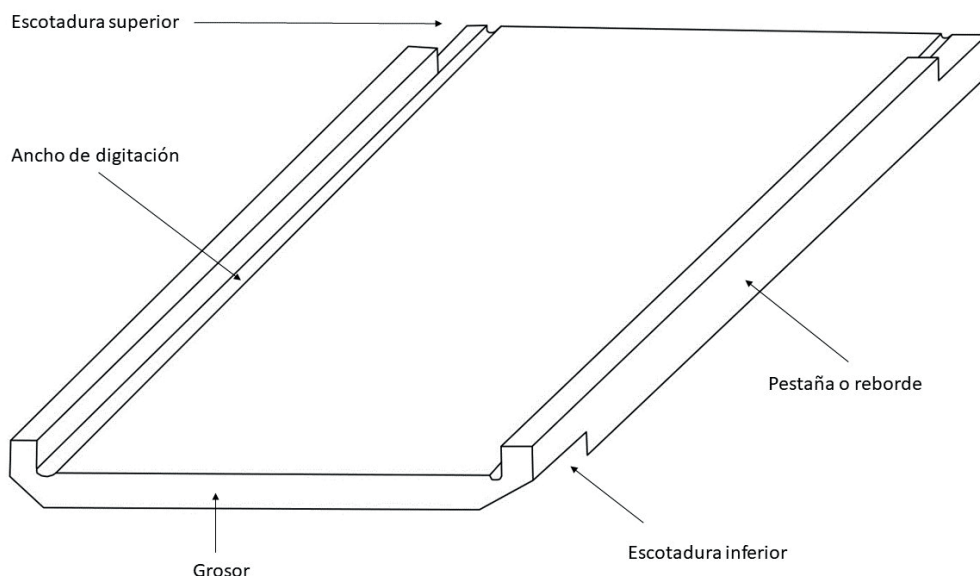


Figura 5: Partes de las piezas tenidas en cuenta para el estudio.

tiene 2 cm de grosor. En este caso se trataría del borde del tubo y al faltar la mayor parte de la clavija no podríamos clasificarla ni como clavija maciza ni como clavija hueca, pero dado su tamaño creemos que se engloba dentro de las macizas (González, 2020: 195-200) aunque sí que se podría incluir en el tipo 4 de Sanz Gamo (Sanz, 1987: 232).

Las téglas lógicamente son los elementos más representados en el estudio, ya Vicens Petit en su tesina de licenciatura da algunas medidas generales de 50/56 de largo y 34/38 cm de ancho para estas piezas (Vicens, 1987: 164) y

algunos apuntes sobre las marcas de alfarero. Esta descripción nos parece bastante escueta por lo que se han tomado nuevas medidas teniendo en cuenta otros parámetros basados en un estudio realizado por Laubenhaimer en 1990. Se han tenido en cuenta las medidas de largo, ancho y grosor general de la pieza, la altura y el grosor del reborde o pestaña, el largo de la escotadura superior y el de la inferior y el tamaño de la digitación en el caso de que exista (fig.5). Solo se han tenido en cuenta las piezas completas. A continuación se muestra una tabla con la relación de medidas.

Nº Inventario	Largo	Ancho	Grosor	Altura pestaña	Ancho pestaña	Largo escotadura superior	Largo escotadura inferior	Ancho digitación
2584	52	38	3	5	4	6	4	-
9333.5	48	33,5	3	5	3,5	4	5	1
9333.6	56	36,5	2	5,5	4	8	-	-
9333.17	49	35	2,5	4,5	4	5	-	-
9333.15	53	36	2,5	4	4,5	8,5	-	-
9333.12	52	36	3	4	3	6	-	-
9333.13	50	37	2,5	5	4	4,5	6	-
9333.3	50	37	2,5	5	4	4,5	6	0.6
9333.4	50	37	2,5	5	4	4,5	6	-
9333.2	52	38	3,5	3,5	4	7	6,5	-
9333.1	54	36	2	3,5	4	5	4	-
9333.16	52	38	1,5	5	3	5	4	-
9333.18	55	34	3	5,5	4	9	7	-
9333.8	50	37	2	4,5	3,5	6	4	-
9333.7	50	37	2	4,5	3	5	4	-
9333.9	52	38	3	5	5	6	5	-
9333.10	54,5	39	2,5	5	4,5	4	4	-



Figura 6: Muecas en tégula y marcas.



Figura 7: Imagen del derrumbe UE 2003. Fotografía cedida por Ignacio Grau Mira.

Dos de las piezas presentan también muescas rectangulares en sus bordes inferiores con medidas aproximadas de 14x1,5 cm para las que desconocemos su uso (fig. 6.1). Si pasamos a ver las marcas de alfarero podemos comprobar que existe una gran variedad de formas y trazos aunque se pueden resumir en rectilíneas y serpenteantes (González, 2020: 195-200) donde vemos desde las típicas marcas en aspas o en forma de S hasta dibujos en zigzag o círculos. También se ha podido documentar una huella de ovicaprino (fig. 6.2). En cuanto a las pastas las cocciones que destacan son las oxidantes que dan lugar a tonos rojizos o castaños y los desgrasantes suelen ser de mediano o gran calibre de color blanquecino.

Finalmente el último tipo de material que se documentó fue el de los ímbrices. Solamente aparecieron once fragmentos de pequeño tamaño de los que únicamente se han medido los grosores que varían de los 1,3 a los 2 cm. Se trata en general de pastas bien depuradas y de color castaño claro.

## 2.2 Material cerámico de construcción de Torre Redona

Para el estudio de este material se analizaron las UUEE 2005, 2004 y 2003 correspondientes al cuadro 2000, 1004 y 1005 del cuadro 1000 y algunas piezas del sondeo central y del nivel superficial. El número total de piezas documentadas fue de 55 siendo los fragmentos de teja los más

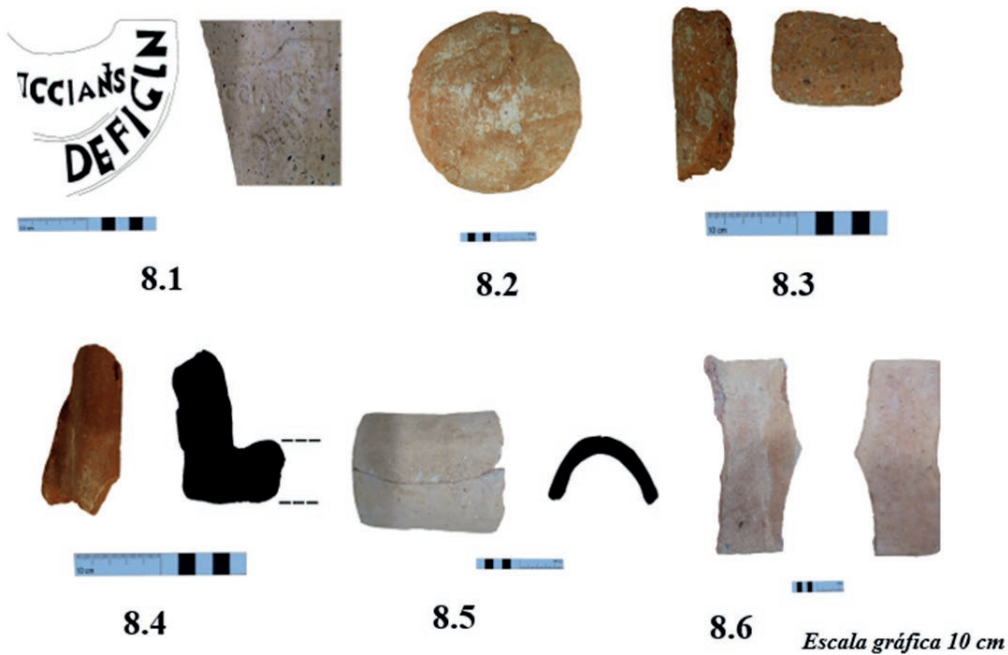


Figura 8: Material cerámico de construcción de Torre Redona.

numerosos con 45 fragmentos, la gran mayoría informes de entre 2 y 3,5 cm de grosor, seguidos de los ímbrices con 9 y de los ladrillos con una única pieza. También se ha documentado una pieza de telar, en concreto un *pondus* y una pieza indeterminada. Si pasamos a analizar cada una de las UUEE vemos que las que más contienen material cerámico de construcción son la 2005 y 2004 con 24 y 11 fragmentos respectivamente siendo esto lógico dado que la UE 2005 corresponde con el derrumbe del cuadro 2000 (fig.7).

*Cuadro 2000*

En la UE 2003 pudimos documentar 2 fragmentos de tégula, uno de ellos semicompleto con sello de alfarero y un fragmento de ímbrice. La pieza semicompleta tiene unas medidas de 50 x [26] x 3 cm, la altura de la pestaña ronda entre 5 y 5,5 cm y su anchura es de 4 cm; la escotadura inferior tiene 11 cm de largo. El sello que aparece en la tégula es de tipo semicircular bilineal con las letras en relieve en el que podemos leer *Vicciānis [Tonn]ei de Figlin(is)* (Grau et alii, 2015: 80), este sello está asociado a una *figlina* del noreste Roma (Moscetti, 2002: 65) y se data concretamente en época de Nerón entre los años 64 y 68 d.C (Steinby, 1974-75: 96) (Fig. 8.1).

La UE 2004 contenía 9 fragmentos informes de tégula y otro de ímbrice, este último con marcas serpenteantes y

rectilíneas, pasta castaña y desgrasante negro y 2 cm de grosor. Finalmente en la UE 2005 tenemos un ladrillo circular completo con un diámetro de 23,3 cm y un grosor de 5 cm con pasta castaño rojiza con desgrasante blanquecino, presenta restos de argamasa y digitaciones (fig. 8.2). También tenemos 23 fragmentos de tégula e ímbrice. Con diferentes pastas y desgrasantes, destacan pastas rojizas, castañas y amarillentas, desgrasantes blanquecinos y negros de diferente tamaño.

*Cuadro 1000, sondeo central y nivel superficial*

En la UE 1004 y 1005 se documentaron entre las dos unidades 10 fragmentos informes de los cuales 5 eran de teja, 4 de ímbrice y una de las piezas se trataba de una pesa de telar con 6 cm de ancho y 4 cm de grosor, pasta muy rojiza y desgrasante blanco con chamota Fig. 8.3. En cuanto al nivel superficial tenemos 3 fragmentos de tégula, en concreto de pestaña, destacando una de ellas dado que la altura de esta es de 7 cm cuando lo normal es que estén entre los 4 y 5 cm, (fig. 8.4) el resto de fragmentos no tienen elementos a destacar.

Finalmente en el sondeo central tenemos 3 tégulas semicompletas, 4 fragmentos informes, un ímbrice semicompleto y una pieza que no hemos podido identificar. Las medidas de las piezas semicompletas son las siguientes:

Nº Inventario	Largo	Ancho	Grosor	Altura pestaña	Ancho pestaña	Largo escotadura superior	Largo escotadura inferior	Ancho digitación
270/14	-	37	2,5	4,5	4	-	6	-
271/14.1	-	44,5	3,5	5	3,5	9	-	-
271/14.2	-	44,5	3,5	5	3,5	9	-	-

Estas piezas presentan también marcas de alfarero, una de ellas, la 271/14.1 tiene forma en aspa en la cara inferior distribuida por toda la superficie y en la 271/14.2 tenemos una pequeña marca semicircular en la parte inferior de la cara superior. En cuanto al ímbrice este tiene su anchura completa con un ancho exterior de 15 cm e interior de 11,5 cm; la pieza tiene un grosor de 1,5 cm pero los bordes son un poco más anchos (fig. 8.5). Por último tenemos la pieza que no se ha podido identificar, parece una teja plana pero tiene una hendidura casi semicircular de unos 12 cm de largo/luz en la zona de lo que parece la pestaña que es curva. La pieza mide de largo 41 cm y desconocemos su posible uso (fig. 8.6).

### 3. CONCLUSIONES

Las conclusiones a las que conseguimos llegar tras el estudio del material son las siguientes; en cuanto a Horta Major – Caseta Catalá tras la visualización del material podemos plantear una serie de ideas e hipótesis. La primera cuestión que planteamos es si el material cerámico de construcción, principalmente tégulas en este caso, fue fabricado expresamente para utilizarse en enterramientos o bien fue exoliado para su reutilización. En nuestra opinión pensamos que se trata o bien de material reutilizado, o material sobrante de algún alfar, debido a que las piezas tienen en su mayoría restos de argamasa o mortero de cal en su cara inferior lo que nos indica que quizás fueron utilizadas en techumbres. Reforzaría esta idea las diferencias de tamaño entre las tejas, si hubiesen sido fabricadas exclusivamente para los enterramientos tendrían todas medidas similares en cuanto a forma y tamaño de pestañas, no obstante en la tabla de relación de medidas de las tejas de Horta Major podemos ver diferencias de hasta 7 cm en el largo de las piezas y 6 cm en el ancho. Podría también reforzar esta idea la presencia de un ladrillo bipedal utilizado a modo de tégula, posiblemente les faltaría alguna pieza para completar alguna de las tumbas y utilizarían lo que tuvieran a mano.

La segunda cuestión trata sobre las marcas de alfarero, en la bibliografía vienen tratándose mayoritariamente como marcas que realizan los alfareros para contabilizar las piezas (Brodrribb, 1987: 99-105), es probable que sea así pero para el caso de Horta Major – Caseta Catalá pensamos que se trataría de marcas decorativas dado que todas las tégulas que se utilizan para las tumbas están marcadas. Lo normal es que se encuentren en excavaciones algunas de las tejas o ladrillos con marcas de alfarero, como en el caso de Torre Redona o La Alcudia de Elche, pero no todas; por lo que se escogerían únicamente las tégulas marcadas para los enterramientos.

Otros elementos a los que se ha prestado atención han sido la presencia de un fragmento de clavija cerámica, seguramente procedente del hipotético *balnea* de la villa que habría en el entorno de Horta Major – Caseta Catalá. Debido a que se encuentra fuera de su contexto y a que solo se ha documentado un fragmento no podemos dar más apuntes

sobre este elemento. Finalmente en cuanto a las tégulas con hendidura en su parte inferior desconocemos su uso o utilidad, pero estaremos atentos a la aparición de nuevas piezas.

Por otra parte para el caso del yacimiento de Torre Redona también podemos plantear una serie de ideas. Para la tégula sellada de *Viccianis [Tonn]ei de Figlin(is)* se planteó la posibilidad de que para la construcción de la villa se encargaran tejas de una fábrica de renombre de Roma (Grau et alii, 2015: 82), discrepamos con esta idea dado que es más probable que esta tégula llegara transportada como carga muerta de los barcos, no como una exportación habitual de material de construcción (Stylow, 1998: 138), además se debía vender como material sobrante procedente de las *fliginae* de Roma más barato que los ladrillos de producción local porque ¿Qué ventajas podía ofrecer el material cerámico de construcción producido en Roma con respecto al de producción local?, fijémonos en que durante varios siglos hubo un intenso comercio entre la Bética y Roma con ánforas cargadas de aceite y los pocos ejemplares de material cerámico de construcción importado documentado hasta la fecha en esta zona (Stylow, 1998: 139-140).

### BIBLIOGRAFIA

- ABAD CASAL, L. (1984). Romanización. En VV.AA (1984) *Alcoy. Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación: 259-276*.
- BEJARANO OSORIO, A. (1996). Tipología de las sepulturas en la necrópolis tardorromanas-cristianas de Mérida: Evolución de los espacios funerarios. *Mérida, excavaciones arqueológicas*, 2: 341-360.
- BRODRIBB, G. (1987). *Roman Brick and tile*. Universidad de Michigan.
- ESPÍ PÉREZ, I. (2001). Noves dades sobre el poblament ibèric i romà a les comarques de l'Alcoià i del Comtat. Les Valls de les Puntetes, Polop, Serpis mitjà i Alcalà. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 10: 83-110.
- FAUS BARBERÁ, J.; ARAGONÉS, V.; FAUS CARDONA, J.; PLA PERALES, R. (1987). *Un catálogo de yacimientos arqueológicos en la montaña alicantina*. Alcoi.
- GRAU MIRA, I et alii. (2015). L'assentament de la Torre Redona (Alcoi) i la formació del paisatge romà a les comarques de l'Alcoià-el Comtat. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 24: 67-86.
- GRAU MIRA, I.; GARRIGÓS i ALBERT, I. (2007). Aproximació al poblament romà de les Valls d'Alcoi. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 16: 113-150.
- GONZÁLEZ FERRÉ, D. (2020). El material cerámico de construcción en la “natatio” de las termas occidentales de Ilici. En VV.AA (2016-2017-2018) *Jornades d'arqueologia de la Comunitat Valenciana: 195-200*.

- LAUBENHAIMER, F. (1990). *Sallèles d'Aude: Un complexe de potiers gallo-romain: le quartier artisanal*.
- MOSCETTI, E. (2002). I bolli laterizi dell'antiquarium comunale e del museo della via cornicolana a Guidonia (Roma). *Annali dell'Associazione Nomentana*, 2002: 65-87.
- SANZ GAMO, R. (1987). Algunos materiales romanos utilizados en la construcción de las concameraciones. *Oretum*, III: 224-236.
- SEGURA HERRERO, G., QUEREDA LEGUEY, M. A. (2006). Excavaciones arqueológicas en la calle Perú (Alcoy): silos tardorromanos versus calcolíticos. *Recerques del museu d'Alcoi*, 15 :147-154.
- STEINBY, M. (1974-75). La cronologia delle "figlinae" doliari urbane. *Bullettino della Commissione Archeologica Comunale di Roma*, 84: 7-132.
- STYLOW, A. U. (1998). Ladrillo de fabricación romana, ¿encontrado en Itálica? *Habis*, 29: 135-141.
- VISEDO MOLTÓ, C. (1947). Restos de una necrópolis romana en Alcoy. II Congreso de Arqueología del Sudeste Español (1946): 325-328.
- VICENS PETIT, J. M. (1988). Estudio arqueológico del Barranc del Sint (Alcoi). *Lucentum*, 7-8: 57-78.
- VICENS PETIT, J. M. (1987). *Estudio arqueológico del Barranc del Sint (Alcoi)*. Trabajo final de licenciatura. Universidad de Alicante.